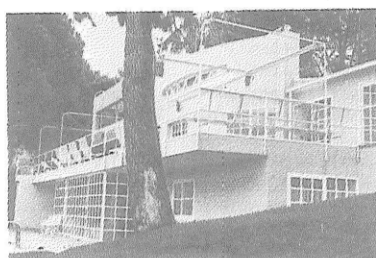
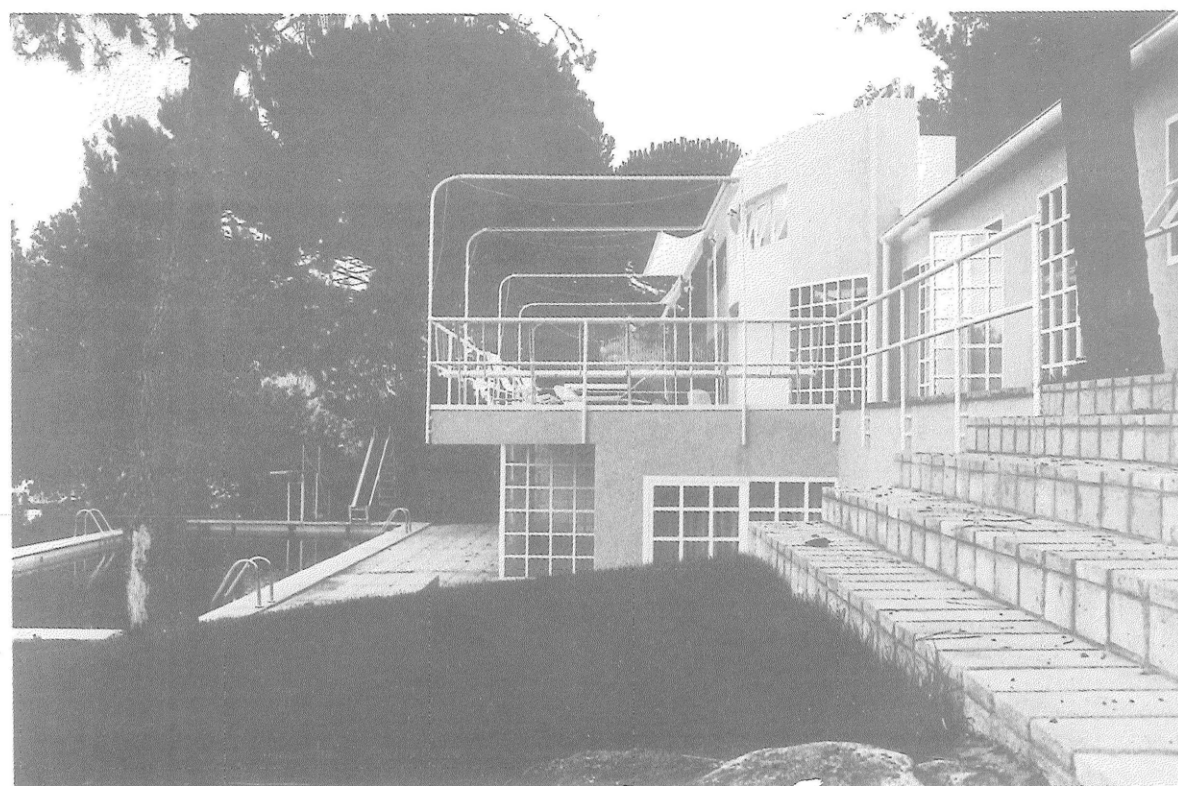
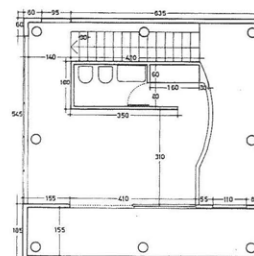


Planta principal



Planta del torreón

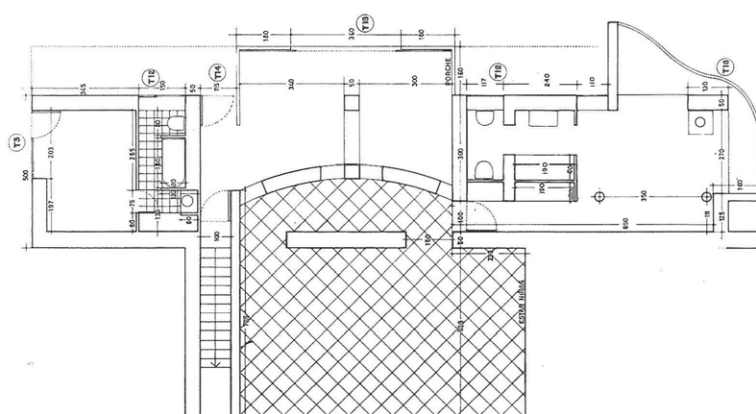


Hamburguesa «Good Taste» 1984

Alberto Campo Baeza

Receta original de
Framton MacDonald's,
Wendy Jenks y King Wolfe.

Coste: normal.
Dificultad: accesible.
Tiempo: media hora.
Nota: se recomienda para comensales con
enormes prisas (intentar prepararles otra
cosa sería imposible).
Ingredientes (para cuatro personas):
—Medio kilo de Lang-Stern seleccionado.
—dos huevos Rodeshouse-Moore.
—50 gramos de Tusquets rallado.
—Un cuarto de litro de Taft de oliva
virgen.
—4 lonchas de Clotet blando.
—100 gramos de Corbusier en polvo.
—4 rebanadas de Booth sin Nagle.
—Unas hojas de Snyderman-Graves.



Planta baja

○

○

Reportaje fotográfico:
José María Civit
y
José Luis Ramón-Soláns



Píquese el medio kilo de Stern con la máquina de picar arquitecturas. Colóquese en un recipiente hondo. Bátanse bien los Moore añadiendo poco a poco el Tusquets rallado y las hojitas de Graves bien cortaditas y viértase en el recipiente con el Stern picado. Amásese todo con fuerza hasta que quede bien ligado. Déjese reposar la masa un rato sobre una superficie lisa. Fórmense cuatro hamburguesas grandecitas.

Pásense por la sartén, a fuego vivo, con el Taft hasta que se doren ligeramente por

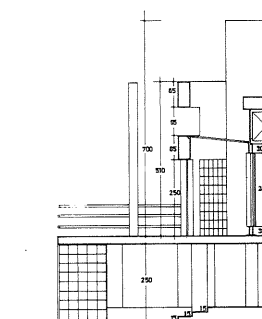
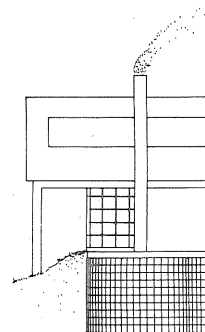
las dos caras. Bájese la llama y prosígase la cocción unos minutos más.

Colóquese cada hamburguesa sobre una rebanada de Booth y cúbrase con una loncha de Clotet blando, poniéndose todo en una fuerte para horno. Rocíese todo con el jugo de la primera cocción. Espolvórese con el Corbusier y métase unos minutos hasta que el Corbusier se derrita, cubriéndolo todo, y adquiera un tono dorado. Sírvasse recién sacado del horno.

Consejos prácticos: para comer en el

campo, puede hacerse sin Clotet ni Tusquets. Para conservar su sabor, puede envolverse en GA o en CASA VOGUE, pero será preferible servirlos recién hechos en EL CROQUIS (con el único inconveniente de que otros fabricantes exclusivos de recipientes y envoltorios nacionales, pueden resistirse a prestar sus productos para envolver sus hamburguesas).

Comentario del gourmet: Puede asegurarse que las hamburguesas están riquísimas. Se pueden paladear en ellas to-



dos y cada uno de los ingredientes originales, con un Splendid Taste digno de la mejor causa. Se recomienda vivamente el probarlas. Son fáciles y rápidas de preparar, presentan un aspecto inmejorable y su sabor es muy apetecible (además el que estén hechas con un buen Stern, hace que no tengan nada que ver con esas otras que dicen que no tienen nada de carne). Aquí todo es de primera calidad y se nota.

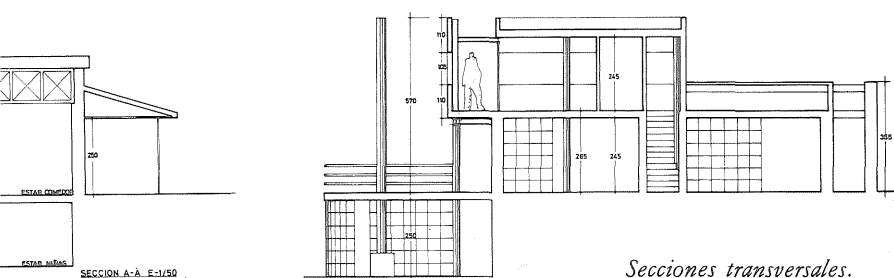
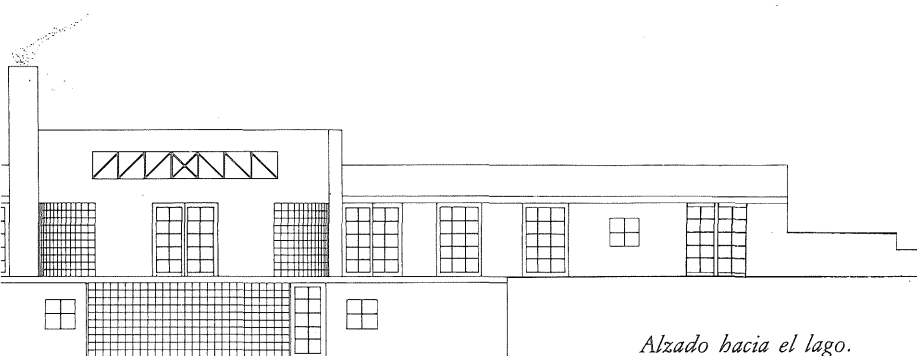
Nota:

NO es fácil juzgar una obra de gran brillantez formal conseguida con un gran despliegue de diseño y con un contenido conceptual que se entiende como menos claro. La complejidad y la contradicción son plausibles, pero la complicación y la incoherencia son inadmisibles.

La Arquitectura es algo más que diseño.

No es fácil juzgar imparcialmente la primera obra conocida de unos jovencísimos arquitectos de enorme calidad, en los que se tienen puestas enormes esperanzas.

No es difícil distinguir la confianza en sus autores, seguridad total en este caso, del halago fácil y del pasteleo a sus obras. Sería un flaco servicio a la cocina, perdón, a la Arquitectura, y a ellos. Magnificar una obra menor sería un error mayor. La obra, formalmente brillante (les anuncio que han hecho otra más brillante aún —si cabe— todavía, fastuosa) está cargada de intenciones, y cuidadísima en sus detalles. Se puede leer más como *collage*



compositivo que como expresión de una idea clara.

Funcionalmente se basa en un todo-es-válido = todo-funciona de una casa que no va de mínimos (y además ¿qué es la función, qué es vivir?). El contexto: ¿es que tiene contexto el pantano de San Juan? (yo creo que sí).

Constructiva-estructuralmente se resuelve como collage (aquí sí, aquí no, aquí pongo, aquí quito).





Eso que se ha dado en llamar una estructura mixta.

¿No será que el diseño ha ahogado a

la Arquitectura?

Actualmente (nada original) la exacerbación del dibujo se ha convertido

en un nuevo *cogito ergo sum* cartesiano en la rueda de la arquitectura. Y muchos-demasiados, confunden-

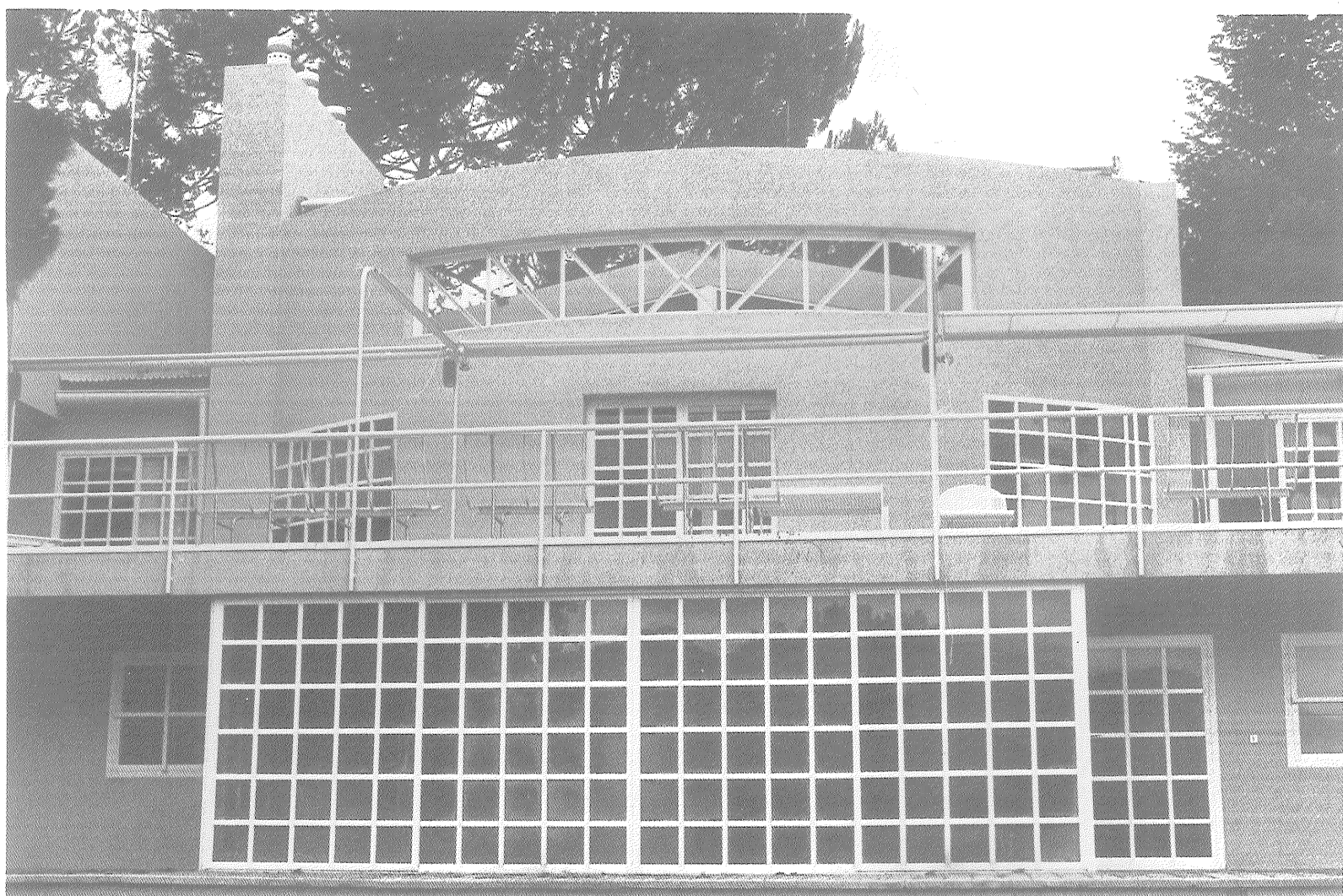
identifican pensamiento-dibujo-realidad. Pero ya se sabe que esto en Arquitectura sólo es real. Y de la misma manera que un proyecto (una idea) puede quedarse prendido-prendado del dibujo, también puede quedarse prendido-prendado del diseño. Y del diseño construido.

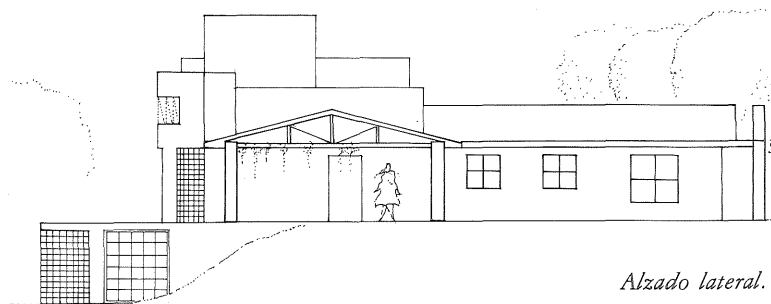
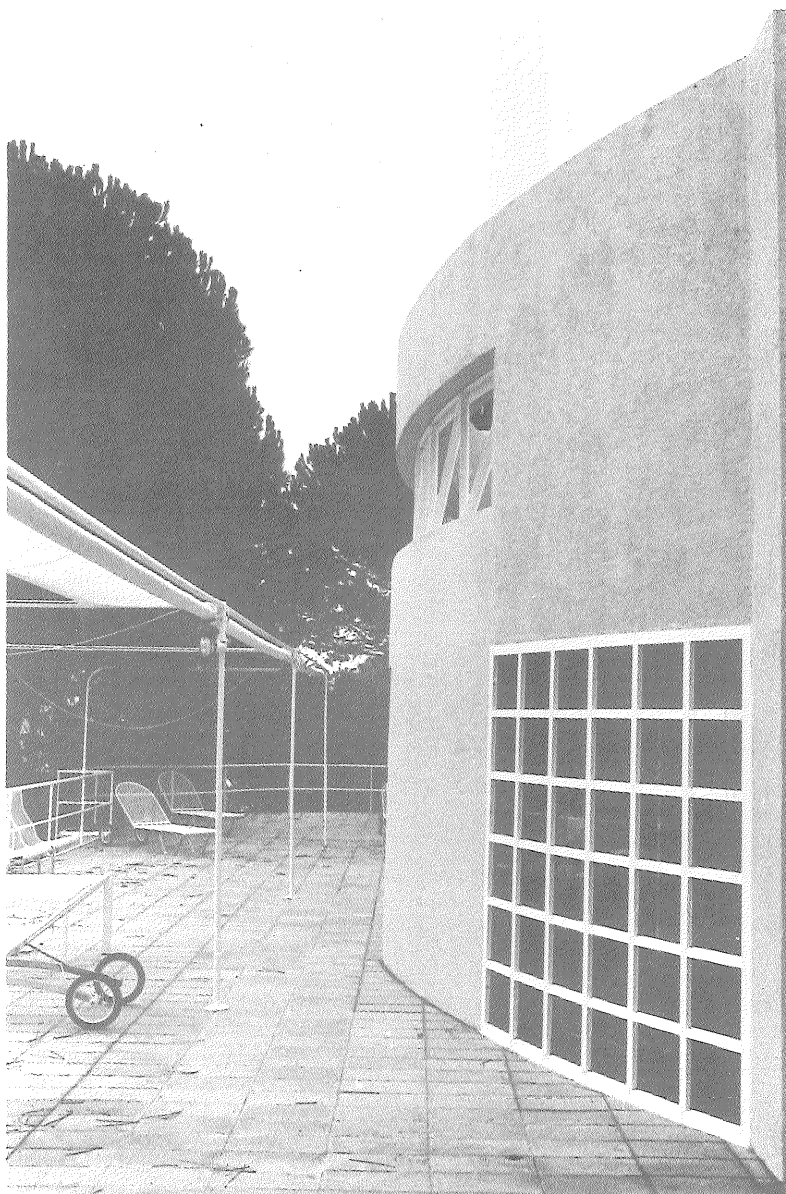
Llamo Diseño a la configuración gráfica de la forma. En él radica el *Factum* del proyecto, dentro del cual las múltiples formas sugeridas y posibles, latentes a lo largo del total desarrollo de las fases anteriores, se fijan de manera cierta y definida (J. Carvajal).

Y aquí el diseño parece que ha ahogado a la posible idea generadora, de la que no queda ni el más leve rastro.

¿No será que más que una creación, lo que se ha hecho es una Restauración de lo moderno? Quizás la mentalidad restauradora, no de piedras antiguas *in situ*, sino de arquitecturas recientes *in fotu*, han fastidiado el invento (querida Pilar: la cultura arquitectónica a veces me-nos ahoga). Y para restaurar —sea en el sentido que sea— hace falta, como bien dice Oíza, ser poeta: *el problema de la Restauración tiene mucho que ver con el de la traducción de Poesía.*

El arquitecto restaurador debe ser poeta del espacio. debe traducir como lenguaje poético, de otra época y otro estilo, al lenguaje de nuestro siglo. Por mucho que se conozca la historia, es decir, la lengua original, sólo se podrá hacer una buena traducción, si el que la realiza es un poeta.





Alzado lateral.

Y esto, en el sentido en que nos estamos expresando, lo sabe hacer muy bien, magistralmente, Alvaro Siza, que lo declaraba sin pudor a su paso por Madrid.

¿No será que los inicios del proyecto que nos ocupa no fueron los adecuados? A juzgar por lo que se nos explica en la memoria, es difícil el hacer arquitectura con esos puntos de partida. Lo que Louis Kahn llama *los inicios* no aparecen aquí: *Amo los inicios. Los inicios me llenan de maravilla. Yo creo que el inicio es lo que garantiza la prosecución.*

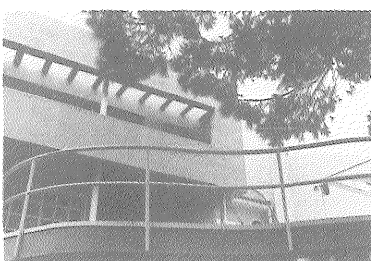
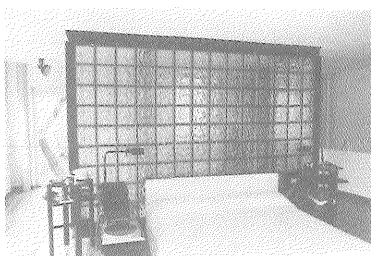
¿No será que parece que los arquitectos saben ya demasiado, demasiado pronto?

Hice mis primeros cuadros con mayor intuición, los otros con un mayor saber quizás. La intuición que reemplaza al saber puede a veces ser superior al saber que reemplaza a la intuición (P. Bonnard).

¿No será que no se sabe qué es, para quién es, y dónde está la obra? La arquitectura, el hombre, el lugar.

Si como indica Aristóteles e insiste Hegel, el lugar es siempre lugar de algo o de alguien, lo que me interesará poner de manifiesto son las interrelaciones entre este algo o alguien que habita el lugar y el lugar en sí (J. Muntañola).

¿No será que estos arquitectos se



han olvidado de los enjundiosos proyectos fondo-forma que de ellos siempre conocimos? (se me olvidó que te olvidé, a mí que nada se me olvida). La claridad pasmosa de un proyecto de Escuela de Arquitectura en Maudes de José Luis Ramón Soláns y su exquisita sensibilidad (!); la fuerza arrolladora de un proyecto de Iglesia junto al Manzanares de Pilar Briales, volcán de fructíferas ideas (!); el derroche de imaginación de un proyecto de



Ampliación de la Villa Savoie de Ricardo del Amo, y su continua frescura locura (!); (la vida, verdaderamente, consiste en un delicado equilibrio entre olvidar y recordar).

¿No será que los arquitectos han salido demasiado fuera de sí mismos?

La construcción debe ser sobre todo la creación de un orden. Fuera de nosotros existe el pluralismo, en nosotros la unidad (J. Torres García).

Esperamos —esperemos— que esos

arquitectos vuelvan a mirar dentro de sí, se reconozcan en su probada capacidad creadora, redescubran el algo, el alguien y el lugar, se zambullan en su rica intuición, encuentren siempre el fértil inicio y logren con su diseño levantar su arquitectura. Entonces todos juntos, como siempre, volveremos apasionados, locos, a subir a la colina de la Arquitectura. □

Alberto Campo Baeza